

Escrito por: learcu

Resumen:

Rita decía "soy tu puta... cómeme...eres un hombre... Ashg...mas...OH... seré siempre tuya... sigue... Dios que estoy haciendo... un niño me esta satisfaciendo mejor que mi marido, Dios...soy puta...tu

Relato:

La mamá de Jaime

Don Jaime es el padre de mi amigo Jaime y de mi amiga Violeta esta casado con la señora Rita una mujer de buen talle y exquisito cuerpo que terminan en unas hermosas par de piernas que cuando puedo las miro me vuelven loco, tiene 35 años, pero es una exquisitez como mujer, soy como uno mas en casa debido a que con Jaime somos dos amigos y estudiamos juntos, así que paso mas en esta casa que en la mía.

Un día discuten los esposos porque ella desea salir y el quiere ir a la cancha, gana él y va a la cancha con su hijo, la hija había salido hace rato, yo no deseo ir y me voy a ir a mi casa cuando escucho llorar a la mamá de Jaime.

Ingreso al dormitorio que esta en penumbras, pero se distingue a doña Rita tirada sobre la cama y con su falda recogida por sobre sus rodillas a medio muslo mostrando el comienzo de sus calzones, con sus piernas recogidas, su cabeza enterrada en la almohada llorando, me acerco y arrodillándome a su lado apoyo mi mano sobre su muslo acariciándolo y diciéndole que no llore mas, con mi otra mano acaricio su nuca como lo había visto en la TV. en una película, y beso su nuca para consolarla..., ella se da vuelta y con sus rodillas recogidas hace que la falda se suba mostrándome todo sus calzones, "que haces me dice, acaricias mis muslos como si fueras un hombre y eres un niño", le respondo ya tengo 14 soy un pequeño hombre, sonrío "y además me besas en la nuca donde viste eso", en la TV contesto.

"Sabes que eso es un masaje sexual, que dan los hombres , aprendes muchas cosas en la T.V.. Cuidado que esas cosas te pueden quemar", yo seguía acariciándole sus piernas y a un movimiento de ella se da vuelta y mi mano queda sobre sus calzones a la altura de su sexo, "sácala de ahí" me dice, que cosa pregunto, "tu mano esta sobre mi vulva y eso es erótico desespera a las mujeres", responde, luego me toma la mano y me dice "si la penetras en el calzón y llegas hasta la vagina entrando tus dedos en ella y buscas el clítoris la mujer se desespera y seguro que es tuya", la miro sorprendido "si me dice, se entrega sexualmente al hombre que la acaricia", llevándome mi mano la penetra en sus calzones, recordando sus palabras busco su clítoris, lo encuentro tomándolo con mi dedo índice este se endurece y se agranda lo que me permite

tomarlo entre mi índice y dedo mayor, la señora Rita, esposa de don Jaime, madre de mi amigo Jaime, señora muy fina, admirada y deseada por mí en todo su esplendor, se estremece y grita “cabrón que me haces”, “sácala que me desesperas y voy a necesitar un macho que me sacie”, dicho esto me baja mis short introduciendo sus manos entre mis calzoncillos y mi piel agarrándome mi pene que lentamente se estaba despertando, pero a los apretones de ella se elevó a una dilatación que le desconocía y se fortaleció hasta parecer un tronco por lo tieso, duro y grueso, me llegaba a doler. No dejaba de acariciarle su clítoris, ahora ella gemía y se revolcaba en la cama moviendo sus caderas solicitando ser penetrada y saciada por un miembro al tiempo que de su sexo manaba una humedad que lavaba mis dedos. Me acorde que en una película de la T.V. el hombre le metía la lengua en el sexo a la mujer y bajé mi cabeza hasta su sexo e introduje mi lengua en ella, la reacción fue inmediata doña Rita gritó Ashg... y comenzó a mover sus caderas en forma circular a la vez que con sus manos apretaba mi cabeza contra su entrepiernas, y gemía... “Ashg...ah...mas... quiero ser tu puta...quiero ser tuya... métemelo ya”... y amarrándome de mis cabellos y orejas me subió encima de ella y tomando con su mano mi pene duro, tieso y grueso a mas no poder lo dirigió a su sexo tomándome con ambas manos de mis muslos me apretó contra ella y mi duro miembro debido a lo mojada de su vagina resbalo hasta el fondo de sus entrañas sexuales en medio de sus gritos y palabras incoherentes de doña Rita quien decía “soy tu puta... cómeme...eres un hombre... Ashg...mas...OH... seré siempre tuya... sigue... Dios que estoy haciendo... un niño me esta satisfaciendo mejor que mi marido, Dios...soy puta...tu puta...Ashg”... moviéndose con sus caderas y de pronto clavo sus dedos en mi camisa tirándola hasta romperla, aprovecho de desgarrar la de ella dejándole al aire sus senos y su medio sujetador pues era pequeño y solo afirmaba sus senos de abajo..., al ver los senos lleve mis labios a ellos y comencé a morderlos suavemente... cambio sus dedos a mi espalda y arañándome me solicito “quieto un rato quieto” al tiempo que sentía como sus entrañas sexuales tiraban de mi pene como queriéndolo cortarlo de mi cuerpo tragándose por su matriz y con un ...”ashgahhh...soy tuya...me llega mi orgasmo...oooh...”, me suelta permitiendo que pueda seguir penetrándola pues deseaba vaciar mi semen en ella, “Ashg ...quieres llenarme de tu leche, sigue ya soy tuya” y ayudándome ella en mi trabajo carnal me abraza y pronto lancé chorros de semen en su matriz, ella solo decía “OH, como me inundas, tiras mas semen que mi marido y caliente”, en cada clavada arrojaba semen en sus entrañas y la enclavé como cuatro veces inundándole su sexo con mi leche la cual rebaló fuera de sus sexo corriendo por sus piernas.

De improviso me toma de mis hombros me gira en la cama y subiéndose sobre mi pecho apretándome contra la cama me dice “una palabra de lo que a sucedido en esta cama, una información que salga para fuera y yo te mato, oíste a callar”, doña Rita no soy hocicón, le digo esto es un secreto para Ud. y por mi nadie lo va a saber, pero con una condición..., me mira esperándola... la condición continuo, es que esto lo vamos a repetir muchas veces..., me miró y

rió “veo que te gusto que fuera tu puta..., lo hiciste rico, como premio lo vamos a repetir, pero con mucho cuidado para que mi marido y Jaimito no se enteren, ya soy tuya me entregue una vez y ahora eres mi amo y macho..., si lo haremos muchas veces mas..., pero depende de tu silencio, así sabrás como esta mujer de 35 años de edad, madre de dos hijos y casada con un cabrón que no me merece esta mujer madre de tu amigo Jaime será por siempre tu amante, te hará gritar en la cama, así que me vas a cuidar y agradar, yo te daré comidita siempre que pueda, cuidame.”

Creo que la he perpetrado bien todos estos tres meses pues vamos al cuarto mes en donde ella la señora de don Jaime 44 años, madre de mi amigo Jaime de 15 años, mamá de Violeta mi amiga de 18 años, señora muy respetada en el barrio, es en la cama mi amante ardiente y apasionada puta, quien gimiendo y gritando diciendo que mi miembro a crecido y engrosado mas dilatándole al máximo su vulva hasta casi desgarrarla, lo cual la hace satisfacerse y la lleva a una fabulosa culminación de su orgasmo, a pesar de ser un adolescente de 14 años quien la posee y satisface sexualmente, me solicita ella que le tenga ensartado con mi miembro en sus entrañas por mas tiempo, imagínense como he madurado sexualmente y como he mejorado mi arte carnal, sensual, amatorio.

Al quinto mes de nuestras relaciones me comunica mi amante Rita que tanto sexo conmigo la ha preñada, “el causante de mi embarazo de dos meses eres tú y espero este hijo tuyo para dentro de siete meses, tu vas a callar le diré a mi marido que el crío es de él” Bueno le digo pero hay que celebrarlo y la cojo apoyándola contra la mesa de la cocina levanto su falda bajo sus calzones que se deslizan por sus piernas, la acomodo en la mesa y le ensarto mi miembro que con la noticia se había desarrollado a su máxima dureza, mientras miramos por la ventana como en el patio su marido riega las plantas, ella en diez minutos con los movimientos de caderas y matriz extrae mi semen regándose las entrañas de su órgano reproductor entre gemidos y un ahogado orgasmo.

“Cochino, me dice, imagínate que nos hubiesen pillado,” mientras se sube sus calzones y me sonrío satisfecha moviéndome su colita picaronamente, mientras acaricia mi miembro y lo ubica en su sitio dentro de los calzoncillos y mi pantalón.